

La práctica de una crítica integral

LA RAZ Y EL ALA

José Olivio Jiménez

Pre-Textos, 309 págs., 3.150 pts.

Dionisio Cañas

Los trabajos críticos de José Olivio Jiménez se asocian en nuestro país fundamentalmente con la poesía española de posguerra; dos libros suyos, *Cinco poetas del tiempo* (1964) y *Diez años de poesía* (1972), fueron los pilares que afirmaron el rigor metodológico de este hispanista de origen cubano. Otros estudios sobre las obras de Antonio Machado, Vicente Aleixandre, Antonio Colinas y Luis Antonio de Villena hicieron que su autoridad en el campo de nuestra poesía fuera cada vez más significativa. Jiménez también ha estado a cargo de dos antologías de poesía latinoamericana que han sido igualmente elogiadas. No obstante, se conocen menos sus aportaciones críticas sobre literatura hispanoamericana; de ahí lo oportuno de la publicación de este libro.

La figura de José Martí (Cuba, 1853-1895) ha sido parcialmente opacada, en el ámbito de las letras peninsulares, por la poesía de Rubén Darío: «Lo que como renovador audaz hizo Martí en el terreno de la prosa —declaró Jiménez a EL MUNDO—, sólo puede tener parangón con lo que en el verso realizara poco después Rubén Darío. Martí fue el genial prosista de aquel movimiento, como Darío fuera el poeta genial de esa misma época». Este prejuicio ha impedido frecuentemente que la obra de Martí sea atendida con justicia por críticos y lectores, aunque hay que señalar que, gracias a algunos escritores y profesores más jóvenes, Martí está recuperando el lugar que le pertenece.

Jiménez explica en la introducción a este volumen el por qué de su título: «Cuando Martí piensa *existencialmente* reclama raíz para la poesía; cuando lo hace *analogicamente*, y reflexiona sobre su ejecución verbal al calor de la armonía y el amor, espuelas de la analogía, exige, para la palabra, ala, vuelo, ascensión». En otras palabras, el cubano se sirve en sus escritos de un lenguaje directo, referencial, concreto y, a la vez, las potentes imágenes visionarias, las metáforas brillantes, le sirven para elevar su pensamiento y su poesía.

La obra de José Martí es muy amplia y abarca casi todos los géneros, pero la gran mayoría de su prosa es periodística. «A finales del siglo XIX —nos dice Jiménez en Nueva York— la prensa era algo muy distinto a la seca información de noticias a la que vino a reducirse el periodismo. En las crónicas que aquellos modernistas primeros escribían, está la fragua del lenguaje modernista en toda su variedad y riqueza estilística». Y, en efecto, sería en sus crónicas periodísticas, en algún prólogo y en su correspondencia donde establecería la renovación de las letras y del pensamiento hispánicos.

En los ensayos de José Olivio Jiménez este pone énfasis en cómo Martí es el primer escritor de nuestra lengua que establece unas bases para lo que en el siglo XX se conocería como «filosofía de la existencia». «Martí abría —escribe el crítico—, y no de un modo tímido y subya-



■
Oleo de José Martí sentado a la mesa de escribir.

cente, caminos hacia el modo de pensar la aventura humana en el nivel exacto de la intransferible existencia». De aquí que la primera sección de los ensayos reunidos en este libro estén relacionados casi exclusivamente con la visión existencialista de la poesía y la prosa del escritor cubano. Pero también se deja vislumbrar ya en ellos las coordenadas que dan cuerpo a la segunda sección: la de la visión trascendente de esa misma existencia.

Esta segunda sección lleva un título general: *Ironía y analogía*, que nos sitúa de lleno en el pensamiento dialéctico de Martí. En cuatro ensayos Jiménez explora el paralelo impulso hacia la armonía y la irrupción de la ironía que se puede constatar en casi toda la obra de Martí. El crítico se apoya parcialmente en algunas ideas expresadas por Octavio Paz en su libro *Los hijos del limo*, y «a la luz de sus ideaciones —afirma el cubano— se escribieron básicamente las cuatro piezas» de esta sección. Como apéndice aparece, «Martí, Darío y la intuición romántico-modernista de la armonía universal».

Las tres intenciones básicas de este libro, dice Jiménez, son las siguientes: primero, «devolver a Martí la magnitud universal de su ideario poético, ético y humanista»; segundo, «resaltar continuamente su respeto por la libertad y la dignidad

del individuo, tanto como la proyección espiritualista y la vocación trascendente»; y tercero, contribuir «a disminuir en algo el desconocimiento actual y generalizado, por parte de España, de cualquier faceta de Martí que no sea la estrictamente política».

La ladera más significativa del discurso crítico de José Olivio Jiménez, durante las tres últimas décadas ha evolucionado de una forma personal y autónoma respecto a toda moda o teoría de fugaz vigencia. Aunque su mirada ha permanecido atenta a la aparición de los nuevos paradigmas del pensamiento, nunca se ha dejado tentar por las más recientes y complejas hermenéuticas. Los recursos críticos de este autor se complementan entre sí y a la vez se autocuestionan, los conceptos giran alrededor de un mismo movimiento de afirmación e interrogación de orden igualmente conflictivo: empirismo y trascendentalismo, máscara y transparencia, fragmentación y reconstrucción totalizadora, el día y la noche, la luz y la sombra, analogía e ironía, búsqueda de la certeza y duda sistemática. La coexistencia dialéctica de estos términos se podría resumir en un concepto central: una mente crítica que no se da tregua en su búsqueda de la verdad, y que no cede ante ningún pensamiento débil o hedonista al acercarse a la problemática del fenómeno literario. *La raíz y el ala* es un volumen magistral de lo que la buena crítica de la literatura puede realizar.

Dubcek: re tiempo de

DUBCEK. AUTOBIOG DEL LIDER DE LA PRIN DE PRAGA

Alexander Dubcek

Trad. Carlos Milk

Prensa Ibérica, 438 págs., 3

Ramón Sánchez Liz

Alexander Dubcek es bajando en la red sus memorias, en ción con el periodista estadounidense Jiri Ho hasta agosto de 1992, de haber sido elegido en las elecciones de intención de redactar un capítulo en torno al más período de la vida po su país, pero el fatal automovilístico que sufrió en septiembre de su vida mes y medio. Nacido en Uhrovec, quia, en 1921, recién i su familia en EEUU, dirigente del primer gran reformista en el seno de soviético tuvo una in adolescencia agitadas. ambiente familiar que naría en gran medida s toria posterior.

Militantes comunistas genitores, marcharon en Kirguizistán con todos como integrantes de un rativa checoslovaca, res prueba de la ilusión y siasmo que la creación URSS provocó en el ya movimiento obrero de

De regreso en Eslova después del Pacto de Dubcek padre llegó a de los miembros de la comunista eslovaca, bajo cuya orientación participó el propio hijo en el movimiento guerrillero previo a la derrota de la Alemania nazi.

Tras realizar diversos trabajos en la inmediata postguerra, ya el país bajo la tutela de la URSS, fue pronto reclamado para funciones partidarias, marchó a estudiar a Moscú a la Escuela Superior de Política, destinada a los cuadros comunistas, y a su regreso consiguió una hábil y rápida carrera que lo llevó a la dirección del partido eslovaco primero y del checoslovaco poco para convertirse en el líder indiscutible de u de liberalización del que, desafiando el de la burocracia soviética el entusiasmo de la m de sus compatriotas y un tiempo en que las